

PERÚ

MÚSICA
AYMARA

CHILE

BOLIVIA

MÚSICA
AYMARA

CHILE



La música aymara en Chile

1. Introducción

El pueblo aymara

El aymara es un pueblo milenario que se compone por diferentes etnias aymara parlantes: los Qullas, Lupaqas, Qanchis, Carangas, Lucanas y Chichas, entre otros. Los aymara se distribuyen geográficamente en el área surandina, abarcando territorios en el occidente de Bolivia, en el sur del Perú, en el norte de Chile y en el noroeste de Argentina.

Asentados en el altiplano, sierra y valles bajos, desde tiempos remotos y hasta nuestros días, los aymara han desarrollado una economía complementaria. Mediante el intercambio, sus habitantes obtienen recursos de diferentes pisos ecológicos, desde el pescado de la costa hasta el ganado del altiplano, pasando por los frutos y hortalizas de los valles y la precordillera. Este sistema se basa en el principio de la reciprocidad andina, que mediaba no sólo en las relaciones humanas (*ayni*), sino también en las relaciones con lo sagrado.

El contacto de los aymara con los incas en el siglo XV y luego con los europeos en la segunda mitad del siglo XVI, no logró erradicar la cultura y creencias de este pueblo autóctono. Los cánones extranjeros se introdujeron en su cosmovisión, generando un particular modo de vida que se patentó en las manifestaciones culturales tangibles e intangibles, como la arquitectura y música. Gran parte de las reducciones de indios creadas en tiempos de la conquista española se realizaron en aquellos sitios donde ya existían asentamientos indígenas, aprovechando los modos de vida que éstos habían desarrollado por siglos.

La anexión de los territorios de las regiones de Arica Parinacota y Tarapacá, a la república chilena a fines del siglo XIX, provocó cambios drásticos dentro de las comunidades. Los nuevos límites político-administrativos dificultaron el intercambio comercial internacional, entorpeciendo las tradicionales relaciones con los poblados peruanos y bolivianos vecinos.

Por otro lado, la “chilenización” trajo como consecuencia la pérdida del habla aymara, debido a las medidas prohibitivas por parte de las nuevas autoridades. El desarrollo y la modernización, con la construcción de carreteras, la incorporación de nuevos medios de transporte y la escolarización obligatoria, introdujeron nuevas costumbres y la consiguiente merma cultural.

De acuerdo al censo del año 2002, viven en Chile 48.501 aymaras, lo que representa el 7,01 % de la población indígena total del país. Según el registro, del total de población aymara un 83,9 % vive en la I Región de Tarapacá. La XV Región de Arica y Parinacota fue creada recién en el año 2005, por lo que aún no se ha registrado la cantidad de población aymara que habita específicamente en ésta.

Actualmente, los pueblos tradicionales aymara del altiplano y la precordillera tienen pocos habitantes. La mayor parte de la población se ha desplazado a las urbes, especialmente a Arica e Iquique, en busca de una mejor calidad de vida y de educación para sus hijos. Los pueblos reciben a sus descendientes en forma masiva en pocas fechas dentro del año, especialmente para las fiestas patronales. Con las migraciones y la pérdida del traspaso generacional de la cultura por medio de la tradición oral, se ha perdido parte importante del patrimonio cultural inmaterial de las comunidades. Son escasas las ocasiones en las que estas poblaciones reactualizan sus costumbres y tradiciones, poniendo en riesgo, de esta manera, la preservación de su patrimonio cultural.



1.2. Música

Cantos y sonidos instrumentales acompañan a los aymara desde el nacimiento hasta la muerte, siendo parte no sólo de las celebraciones rituales sino también de las labores cotidianas que desde la más temprana edad desempeña su gente. Con canciones que hablan de la *Pachamama* (madre tierra), plantas y animales, la música es interpretada por padres y abuelos en ambientes familiares. Cargados en la espalda materna en el *agüayo* o *lliclla*, los niños acompañan a sus madres en los trabajos domésticos, en el riego de los cultivos y en el pastoreo de los animales. En este contexto descubren no sólo la música, sino también las historias y leyendas propias de su pueblo y cosmovisión, interiorizándose en el inmenso patrimonio cultural aymara. Oyendo y observando a los mayores, poco a poco los niños comienzan a conocer los acordes y versos que dan forma a las melodías. Rituales agrícolas, ganaderos y fiestas religiosas, son el ambiente en donde la música tradicional vuelve a escucharse por los poblados, animando a sus habitantes y visitantes, haciéndolos partícipes de las celebraciones.

Este disco reúne canciones para las divinidades, flores, animales, niños, difuntos y poblados, todas ellas son parte del patrimonio inmaterial musical de las comunidades aymara de Arica Parinacota y Tarapacá. La inocencia y espontaneidad musical del Cuarteto de niñas de Chujlluta, se complementa con la milenaria tradición de los *sikuris* de la agrupación de Cariquima. La voz madura y talento innato de un poblador de Belén nos muestra parte del valioso patrimonio de esta localidad precordillerana, mientras que la importante labor de rescate de la tradición musical aymara, que por años llevan desarrollando dos mujeres aymara descendientes, nos inspira e invita a penetrar en el mundo musical de este pueblo milenario.



2. Cuarteto de Chujlluta

2.1. Reseña de Chujlluta

Chujlluta está ubicado en la comuna de General Lagos en el altiplano de la provincia de Parinacota, región de Arica y Parinacota, a 4.250 msnm. Su nombre proviene del término aymara *chujlla*, que significa choza. Las condiciones ecológicas de la puna provocaron un asentamiento disperso, con diversas estancias de pastoreo en torno a los bofedales. Sus habitantes se han dedicado desde tiempos prehispánicos y coloniales a la crianza de camélidos y ovinos y a las faenas relacionadas con ellos.

El poblado prehispánico de Chujlluta es un asentamiento asociado al periodo incaico. Chujlluta se encuentra en el área de los anexos de la Doctrina de Tacna creada en tiempos coloniales, sin embargo, el poblado como tal no es nombrado en las fuentes documentales. Con la independencia de la corona española, este territorio formó parte de la república peruana. En 1879 se desata la Guerra del Pacífico entre Perú y Chile y con el tratado de Lima de 1929 se determina que el territorio que hoy ocupa la comuna de General Lagos pase a formar parte de la república de Chile.

De acuerdo a la historia oral, el poblado nació entre finales del siglo XIX y principios del XX a partir de una estancia. Las familias vivían del pastoreo de llamas y alpacas, cuya lana era vendida a muy buen precio en Arica o intercambiada en la feria tripartita que se realiza hasta la actualidad en Visviri. A lo anterior se suma la venta de llareta, que significó ingresos económicos para muchas familias del altiplano a comienzos del siglo XX, pues era utilizada como combustible en el tren que comunicaba las ciudades de Arica y La Paz.

Contrariamente a lo que ocurre en el resto de los pueblos del altiplano, los que se encuentran bastante despoblados y sólo se ocupan temporalmente con ocasión de las fiestas religiosas, Chujlluta mantiene una población importante durante todo el año. De acuerdo al censo del año 2002, 75 personas viven en Chujlluta y 31 personas habitan en las estancias cercanas

de Ancopujo, Cotani, Nasahuento y Pampa Chailluma. A pesar del importante número de habitantes de Chujlluta, sus expresiones culturales tradicionales son escasas. En el poblado sólo se celebra el floreo del ganado en febrero y recientemente se incorporó la celebración del Machaq Mara o año nuevo aymara en junio. Las fiestas relacionadas con la religión católica han sido abandonadas, principalmente por el gran impacto que ha tenido el pentecostalismo entre la comunidad. Se ha prohibido la celebración de las fiestas tradicionales ligadas al catolicismo, en las cuales se actualizaban también las costumbres propias del pueblo aymara. La capilla de Chujlluta, ubicada en la parte alta del caserío, está totalmente abandonada y, según nos cuentan sus habitantes, nadie entra al recinto por temor a recibir castigos.

Las costumbres típicas de Chujlluta se dejaron de realizar durante años, afectando de manera grave el patrimonio inmaterial del pueblo. Antiguamente en la escuela estaba prohibido incentivar el desarrollo y permanencia de las costumbres aymara propias de la zona y se castigaba a los alumnos cuando se comunicaban en la lengua tradicional. Las costumbres que se enseñaban era propias de la zona central del país, sin embargo, esto ha ido cambiando en los últimos años gracias a la incorporación en los planes y programas del Ministerio de Educación de la enseñanza de las tradiciones locales, las que deben ser propias de cada zona geográfica. Hoy se enseñan en la escuela los bailes propios del norte y se incentiva el rescate de las tradiciones, trabajando en ello junto a los padres y abuelos, fomentando así la permanencia de las costumbres y manifestaciones culturales propias de los aymara.

2.2. Cuarteto de Chujlluta

Conformado como agrupación a principios del año 2010, el Cuarteto de Chujlluta ha logrado en su corto tiempo de vida un reconocimiento inesperado. La historia del grupo comienza como una tarea del curso de lengua aymara que la escuela de Chujlluta imparte a sus alumnos, en donde se encargó rastrear, entre los padres y abuelos, canciones que fuesen tradicionales de la zona.

La directora de la escuela recordaba que la madre de una de las niñas siempre había mostrado interés por las tradiciones aymara, participando en todas las actividades costumbristas del poblado. Aconsejada por su profesora, Daniela le pidió a su madre que le enseñara canciones en lengua aymara a ella y a sus primas Evelyn, Érika y Rosa. La tarea fue todo un éxito y las autoridades de la escuela motivaron a las niñas para que cantaran en el *Machaq Mara* que se celebraría en el poblado. Luego, se coordinó su participación en el Festival Canto al Nuevo Sol que se realizó en el mes de julio en la ciudad de Arica. En esa ocasión compitieron con otros emergentes músicos aymara, logrando el segundo lugar en la competencia.

La interpretación al unísono de las canciones forma una textura armónica musical única, que destaca por la frescura, espontaneidad y alegría de estas jóvenes representantes de la cultura andina. Lo que ha realizado el Cuarteto es un ejemplo de rescate de la música tradicional y la transmisión de los conocimientos de generación en generación no hace más que mantener viva las costumbres y oralidad propia de los pueblos milenarios como el aymara.



2.3. Transcripción de canciones

Los temas recuperados por el Cuarteto de Chujlluta son tradicionalmente cantados en reuniones familiares y han acompañado por siglos a los niños de la familia Huayllas en su crecimiento. Hablan de los animales que se encuentran en torno al poblado, como el cóndor, la vicuña y la vizcacha. Su recuperación responde al difícil estado de conservación en el que se encuentra el patrimonio inmaterial del poblado, debido a la llegada del pentecostalismo y al abandono de las antiguas tradiciones aymara.

Canto Tradicional

Kuntur wawa

Kuntur wawa,

Kuntur wawa

Suma Suma

Sarxañani

(bis)

Ukasa nayaskaraksma

Ukasa nayaskaraksma

Kawkiruki

Sarxañani.

(bis)

Kuntur wawa,

Kuntur wawa

Suma Suma

Sarxañani

(bis)

Ukasa nayaskaraksma

Ukasa nayaskaraksma

Kawkiruki

Sarxañani.

(bis)

Condor güagüa (Traducción)

Cóndor bebé,

Cóndor bebé,

Que nos vaya bien

(bis)

Yo te digo, Yo te digo

A dónde vamos a ir

(bis)

Guagua de cóndor,

guagua de cóndor

Que nos vaya bien

(bis)

Yo te digo, Yo te digo

A dónde vamos a ir

(bis)

Huayño

Visk'achu Kiristxa

Visk'achu kiristxa

Qullunkaskiristxa

(bis)

Munir paskipansa

Khuyt'iristxa

(bis)

Visk'achu kiristxa

Qullunkaskiristxa

(bis)

Munir paskipansa

Khuyt'iristxa

(bis)

Si fuera vizcacha (Traducción)

Si fuera vizcacha
Si fuera vizcacha
Estuviera en los cerros
(bis)
A las chicas lindas
Les silbaría
(bis)

Canto Tradicional

Wari Wawita

Wari wawita, vicuñ wawita
Jiwa wawitaki
(bis)
Aukiniristxa, Taykaniristxa
uywarapitasma
(bis)
Uka qullunsa, aka pampansa
jxachchtatamaki
(bis)
Wari wawita, vicuñ wawita
jiwa wawitaki.
(bis)
Jilata niristxa, kullaka niristxa
uywarapitasma
(bis)
Wari wawita, vicuñ wawita
jiwa wawitaki
(bis)

Vicuña Guaguita (Traducción)

Vicuña güaguita, Vicuña güagüita
Güagüita linda
(bis)
Tuviera padre, tuviera madre
me lo cuidarían
(bis)
En este cerro
En esta pampa
Sólo tus llantos
(bis)
Vicuña guagüita
Vicuña guaguita
Guagüita linda
(bis)
Tuviera hermano,
Tuviera hermana
Me lo cuidarían
(bis)
Vicuña guagüita,
Vicuña guagüita
Guagüita linda
(bis)

3. Rosa Flores Tancara

3.1. Reseña de Caquena

El poblado de Caquena está ubicado a 4.400 msnm, en el altiplano de la comuna de Putre, provincia de Parinacota de la XV región de Arica y Parinacota. Su nombre proviene del vocablo aymara *qaqina*, que significa frotar o moler. El difícil clima del altiplano, con bajas temperaturas gran parte del año y lluvias estivales, provoca un hábitat disperso con estancias ubicadas en torno a los bofedales. La principal actividad es el pastoreo de camélidos, los que son parte de su dieta y sustento económico a la vez.

Las primeras evidencias de ocupaciones humanas en la zona del altiplano de Arica corresponden a fechas entre 10.000 y 4.000 años. En las cercanías de Caquena se encuentra la cueva de Hakenasa, donde destacan aleros con pictografías rupestres zoomorfas, vestigios de cementerios y recintos pircados, todos ellos correspondientes al periodo Intermedio tardío. Relativamente cerca de Caquena se encuentran también evidencias de la ocupación incaica, como el Tambo Chungará, el que habría estado vinculado a un ramal del *Qhapaq ñan* o Camino Inca.

El pueblo de Caquena nació en la época colonial como lugar de paso para la recuas del flujo minero que transportaban la plata de Potosí hacia el puerto de Arica. En los registros del siglo XVIII, Caquena aparece mencionado como un *ayllu* o grupo de habitantes con parentesco familiar, reunía la población de las estancias del sector, siendo el segundo caserío más poblado del altiplano, después de Parinacota, con 126 habitantes.

Con la independencia de España, Caquena formó parte de la república de Perú. En 1866 se registran 79 habitantes. La Guerra del Pacífico provocó la anexión de Arica a la república chilena, generando el proceso conocido como "chilenización", durante el cual se limitó el uso de la lengua aymara y las manifestaciones culturales tradicionales. Durante esa época se perdió gran parte de los referentes culturales que hoy se intentan rescatar.

Caquena tuvo un auge comercial en la primera mitad del siglo XX con la comercialización de lana de camélidos, la cual otorgó importantes riquezas para algunos de sus habitantes, quienes se desplazaban desde el altiplano hasta la costa en busca de alimentos complementarios a su dieta. Los habitantes de Caquena se trasladaban hasta el lejano valle de Codpa con las tropas de mulas cargadas de lana en busca de frutas, verduras y otros productos, los que luego eran consumidos o revendidos en su pueblo de origen. Los intercambios se realizaban también con los pueblos cercanos de Perú y Bolivia. Durante estos contactos se aprendieron o crearon parte de las canciones que hoy forman del repertorio de la zona, las que relatan parte de la vivencias de los antiguos habitantes del poblado. La principal fiesta se celebraba el 30 de agosto en honor a Santa Rosa de Lima. En ésta se congregaba todo el pueblo para reactualizar las costumbres ancestrales andinas junto con los ritos católicos adquiridos durante la Colonia.

Hoy el pueblo se encuentra prácticamente deshabitado. En el censo del año 2002 se registraron 14 personas. Las migraciones masivas a la urbe en busca de mejor calidad de vida comenzaron en la década del 1960 y siguen hasta nuestros días, poniendo en riesgo la supervivencia de éste y muchos otros pueblos, además de su valioso patrimonio cultural inmaterial.

3.2. Rosa Flores Tancara

Recopiladora de la música aymara, compositora y cantante, Rosa Flores Tancara es una mujer de ascendencia aymara que ha dedicado gran parte de su vida al rescate del patrimonio cultural inmaterial de su pueblo. De padre y madre andinos, sus antepasados descansan en el poblado de Caquena y en los de Pachama y Chapiquiña. Conoció sus primeras canciones a través de su madre, quien cantaba mientras realizaba sus labores domésticas. Siendo una adolescente, Rosa comenzó a investigar acerca de sus orígenes, recopilando todos aquellos documentos que hablaban de su familia y eventos que marcaron su niñez. Su interés musical la llevó a transcribir las letras de aquellas canciones que recordaba de infancia y a escribir nuevas composiciones basadas en su propia visión y apreciación del mundo aymara. Actualmente pertenece a la Asociación Hijos de Caquena y trabaja en la Academia Nacional de la Lengua Aymara, dictando cursos de lengua aymara y cosmovisión andina.

Su principal motivación es mostrarle al mundo las tradiciones de su pueblo y enseñar el respeto por la *Pachamama*, la naturaleza, los animales y las plantas. Rosa quiere que los aymara se sientan orgullosos de quiénes son y que su identidad se vea reforzada con la enseñanza de la lengua y tradiciones. Con su bellísima y potente voz, Rosa logra estremecer el alma del oyente y con su calidez humana y especial sensibilidad con las costumbres de su pueblo, se transforma en un tesoro patrimonial para las nuevas generaciones.



3.3. Transcripción de canciones

Las canciones cantadas por Rosa Flores recuperan antiguos versos que escuchó de su madre. A partir de esos recuerdos y del amor que siente por su cultura, Rosa fue añadiendo nuevos versos, conformando de esta manera temas musicales de gran valor, en los cuales se reúne el pasado y el presente del pueblo aymara. Esta artista, dueña de una encantadora voz, tiene una especial sensibilidad con la *Pachamama* y la naturaleza. Con su canto agradece a Dios por la creación y transmite un mensaje de amor para las flores, plantas y animales y para las futuras generaciones.

Huayño

Dios awqueja

Dios awqueja untanitaya

Takiman Saransa

Yanapt Itaya

(bis)

Arunacamajj Tatay

Korit Juma Sumawa

Yatiñamay Churita

Amutayitay

(bis)

Sinti Munasiriwa

Take Nitaki Tatitoja

Kulla, Paya Siriwa

Cusisiñani Sutipana

(bis)

Oh Señor (Traducción)

Oh Señor escucha

Mi súplica

Dame tu gran fuerza

Para oír tu voz

Tus palabras, oh Dios

Son como la miel

Me confortan

Me dan paz

Me hablan del amor

Cristo amor eterno

Dios de perdón

Siempre amas a todos

y nos ofreces tu salvación

Kalullo

Juma Sapaquitaw Tatay

Juma Sapaquitaw Tatay

Nayar Wawamat Uñtasista

Jan Wali Taquinquipan

Suma Taquimar Irpusista

Yuspagarmawa Awqueja

Aski Jaquer Tucayasista

Janiwa Armascati

Cuntejj Jumaj

Nayatak Lurta

Sólo tú eres mi señor (Traducción)

Sólo tú eres mi señor

Y reconoces que tuyo soy

Viviendo en la oscuridad

Tú me mostraste tu luz y amor

Gracias te doy, oh mi padre dios

Por vida nueva que tú me das
Nunca me olvidaré
Todo lo que has hecho tú por mí

Huayño
Qantutita

Suma Qantuita
Chupika panqarita
Qhantatinakansa
LLij LLij qhanachiri
Qhumantasirikisma
Imantasiriksma
Q'anu amparata
Jasktasikiriksma
Suma Qantuita
Chupika panqarita
Qhantatinakansa
Llij Llij qhanachiri
Qhumantasirikisma
Imantasiriksma
Q'anu amparata
Jasktasikiriksma

Cantutita (Traducción)

Roja flor
Hermosa cantutita
Al amanecer brillas como el sol
Si pudiera te abrazaría
De sucias manos te protegería

Roja flor
Hermosa cantutita
Al amanecer brillas como el sol
Si pudiera te abrazaría
De sucias manos te protegería

Huayño
Jardín Abandonado

Jardín abandonado
Jardín abandonado
De mis primeros amores
Para ti traigo las flores
Las espinas para mí
Para ti traigo las flores
Las espinas para mí
Caquena tan querida
Caquena tan querida
Donde forjé yo mi vida
Hoy vengo a saludarte
Gracias por darme la vida
Hoy vengo a saludarte
Gracias por darme la vida
Yo nací en este pueblo
Yo nací en este pueblo
Hija de un fiel campesino
Muerto en Morocruz
Provincia Parinacota
Muerto en Morocruz
Provincia Parinacota

Puña Puñali te llamas
Puña Puñali te llamas
Lugar de rinconada
Donde viven los tites
Compañeros de mi infancia
Donde viven los tites
Compañeros de mi infancia

Las siguientes canciones se interpretaban en Caquena en ambientes festivos, especialmente en el carnaval, cuando los “abuelitos” del poblado se reunían a cantar y bailar al ritmo de antiguas canciones. Los intercambios comerciales con los pueblos peruanos del otro lado de la frontera ponían en contacto a los habitantes de ambos países. En Perú, existía un número mayor de población afrodescendiente y, de acuerdo al testimonio de Rosa, fueron muchas las relaciones amorosas se formaron con estas bellas mujeres.

Huayño

Puñal de cachita blanco

Puñal de cachita blanca por cierto
Puñal de cachita blanca por cierto
Habías querido matarme por cierto
Sabiendo que te he querido por cierto
Habías querido matarme por cierto
Sabiendo que te he querido por cierto
Por una chiquilla hermosa por cierto
Por una chiquilla hermosa por cierto
Habías querido dejarme por cierto
Sabiendo que te he querido por cierto
Habías querido dejarme por cierto
Sabiendo que te he querido por cierto

Huayño Negra Samba

Negra Samba,
¿Por qué tienes que llorar?
(bis)
Canta, baila,
la vida hay que gozar
(bis)
Verde, verde limoncito
¿Por qué no has venido a verme?
(bis)
Como los primeros días
te morías tu por verme
(bis)
Papaya con pisco cholita
quisiera tomar
Para emborracharme cholita
para aprovecharte
(bis)

4. Heriberto Zegarra

4.1. Reseña de Belén

El poblado de Belén se ubica en la precordillera de la región de Arica y Parinacota, a 3.279 msnm. Presenta un agradable clima, con cielos despejados durante gran parte del año, escasas precipitaciones y una temperatura media anual de 10° C. Dentro de la producción tradicional, destacan los cultivos en terrazas de alfalfa, papas, maíz y habas, con semillas que se han conservado por generaciones. El orégano, llamado “oro verde” a mediados del siglo XX por los importantes beneficios económicos que reportaba a la zona, es uno de sus principales cultivos. En cuanto a la ganadería, es común la crianza de ovejas y cabras con sus producciones de queso y lana.

La zona de Belén es parte de la más temprana historia precolombina de la región. En las cercanías del poblado, específicamente en Tojo Tojone, se han descubierto evidencias de ocupaciones humanas fechadas hace 10.000 años. En tanto, en las inmediaciones del pueblo es posible observar tambos, poblados, asentamientos, andenerías y parte del *Qhapaq Ñan*.

Las primeras referencias documentales del sector datan del siglo XVII y se refieren al poblado de Tocaroma. El origen del pueblo de Belén se encuentra en las reducciones de indios impulsada por el virrey del Perú Toledo en el siglo XVI, con el afán de congregar en un mismo sitio a las poblaciones indígenas dispersas y así lograr un mejor control y adoctrinamiento. El trazado urbano de Belén corresponde a la tipología colonial de edificación en torno a la plaza principal e iglesia.

El pueblo fue de gran importancia en la época colonial, siendo parte de la ruta de la plata que se generó a partir del descubrimiento del yacimiento de Potosí en el Alto Perú. Belén, como muchos otros pueblos precordilleranos y altiplánicos, fue un lugar de abastecimiento para las caravanas de llamas y mulas que transportaban la plata desde la mina hasta el puerto de Arica, declarado en 1574 como puerto de embarque oficial.

La ardua tarea de evangelización en los pueblos de los valles, precordillera y altiplano de Arica, fomentó la creación de la Doctrina de Codpa en 1668, desde donde se atendía Belén. Sin embargo, las grandes distancias promovieron la creación de una nueva doctrina en 1777, de la cual Belén era su cabecera. Su ubicación geográfica era estratégicamente ideal para controlar poblados del altiplano y precordillera.

En 1866, siendo Belén parte de la república peruana, se registraron 206 personas. La Guerra del Pacífico significó la anexión de esta zona a la república de Chile. En 1954, el capellán militar Luis Urzúa visitó Belén, informando que en el poblado vivían 400 personas y que era la capital del orégano del país.

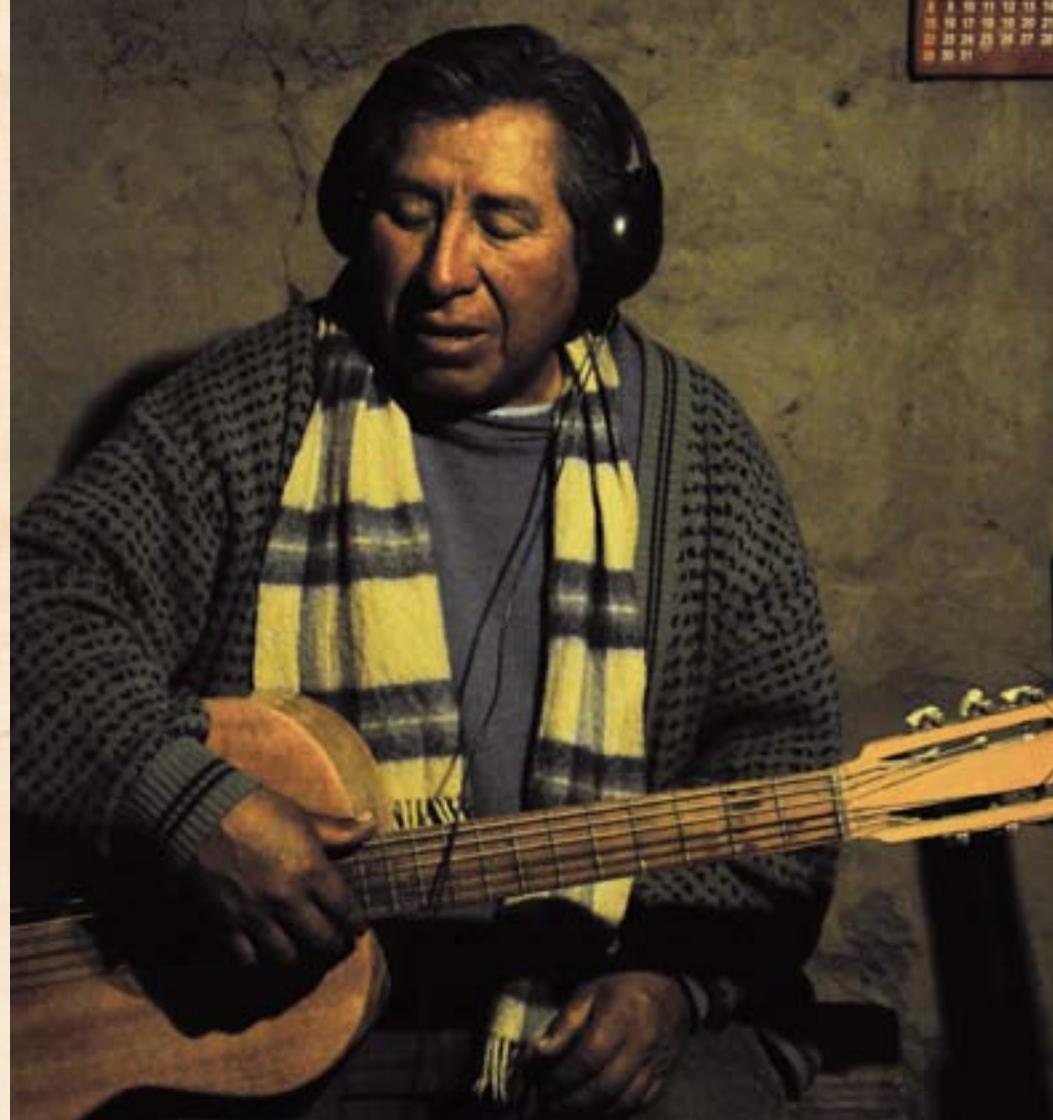
El impulso económico que vivió Arica a mediados del siglo XX motivó una migración masiva de población andina a la urbe, lo que generó en pocas décadas un decrecimiento demográfico significativo en todos los pueblos del interior. Hoy, son escasos los pueblos que cuentan con un número importante de habitantes. En Belén sólo viven de manera permanente 30 personas, quienes se dedican principalmente a la agricultura de maíz, papas, alfalfa y orégano. Sin embargo, para las festividades religiosas, el pueblo revive con la presencia de los descendientes del pueblo y visitantes. La celebración más importante es el 25 de julio con ocasión de San Santiago Apóstol; en esta fiesta se conjugan elementos ancestrales aymaras y españoles coloniales y se reactualiza el rico patrimonio cultural inmaterial del poblado.

4.2. Heriberto Zegarra

El inicio musical de Heriberto Zegarra, conocido en Belén como Beto, fue casual. En una celebración, los más viejos del poblado, se dieron cuenta que no había guitarrero que animara la fiesta. Beto era entonces un joven de veinte años cuyo abuelo y tíos destacaban en el canto y en el uso de la mandolina, guitarra y violín.

“Yo sé que sabía algo” -cuenta Beto- con relación a sus conocimientos musicales, aunque nunca había cantado o tocado un instrumento en público y menos aún para las fiestas. Sin embargo, la necesidad de un cantor lo animó a estrenar sus innatas dotes musicales en dicha ocasión. Guitarra en mano, comenzó a tocar y cantar aquellas canciones que siempre había escuchado en su hogar, comenzando de esta manera una activa participación en las fiestas de Belén.

Heriberto es hoy uno de los escasos habitantes permanentes del pueblo. Se dedica a la agricultura de orégano, papas, maíz y alfalfa, visitando rigurosamente sus tierras en los cerros cercanos para regar con especial cuidado sus plantaciones. Es también, junto a Nila Santos, mayordomo de la iglesia de San Santiago Apóstol; estando encargado de mantener la limpieza y orden de ella y de los Santos que alberga. Beto es reconocido en el poblado como un destacado cantor popular que hace revivir el espíritu beleneño cada vez que toma su guitarra e interpreta sentidamente aquellas canciones de hermosos acordes que ayudan a que los cultivos den frutos, los difuntos sean correctamente despachados, se rinda honor a las cruces y a que el carnaval se desarrolle de la manera tradicional.



4.3. Transcripción de canciones

Heriberto Zegarra cantó un tema de cada “costumbre” que se celebra en Belén, permitiendo así el registro de canciones de alto valor patrimonial y que están en serio riesgo de desaparecer por el abandono paulatino que ha sufrido el poblado. La letra de las canciones no es fija, ya que los versos se ordenan de manera aleatoria mientras el cantor las interpreta.

El **carnaval o anata** andino se celebra durante una semana en el mes de febrero o marzo. Las canciones son interpretadas en una “rueda” o círculo en donde se ubican los participantes en torno al cantor. Durante esta fiesta en honor a la tierra, el pueblo vuelve a llenarse de vida y las calles, desiertas durante gran parte del año, son escenario de todo tipo de costumbres, cantos y bailes.

Canto Tradicional

Carnaval

Ármese la rueda,
ay con formalidad
(bis)

Qué dirá la gente,
somos para nada
(bis)

Ay que sí que sí,
ay que no que no,
(bis)

A mí me da pena,
cuando hay ocasión
(bis)

Muchacha bonita,
lunar en la cara
(bis)

Que bien que te cae
la cinta morada
(bis)

Ay que sí que sí,
ay que no que no,
(bis)

A mí me da pena,
cuando hay ocasión
(bis)

Socoroma es grande,
Pachama es mejor
(bis)

Belén desechado,
se lleva las flores
(bis)

Desde Chuquisaca,
me mandaron flores
(bis)

Una canastita,
llenita de amores
(bis)

Ay que sí que sí,
ay que no que no,
(bis)

A mí me da pena,
cuando hay ocasión
(bis)

Las nubes del cielo
no quieren llover
(bis)

Porque el señor cura,
tiene su mujer
(bis)
Qué trabajo estoy pasando
¡Ay vidita mía!
Con la mayor tiranía
ayayay azucena
(bis)
Yo no canto por cantar
¡Ay vidita mía!
Si no por desechar penas
ayayay azucena
(bis)
Mañana cuando me vaya
¡Ay vidita mía!
Dos cruces te iré a dejar
ayayay azucena
(bis)
Una para despedirme
¡Ay vidita mía!
Otra para no volver
ayayay azucena
(bis)
¿Quién se ha robado a mi palomita?,
bajo mis ovejas
(bis)
Uno tres quilas de seis palomitas,
y otra sin oreja
(bis)

Ayayay
otra sin orejas
(bis)
Las cochabambinas de seis palomitas,
se baten mañana
(bis)
Se baten mañana, ay palomita,
a robar los choclos
(bis)
Ayayay
a robar los choclos
(bis)
Zapateando, ay palomita,
sobre esta granada
(bis)
Hasta que reviente, ay palomita
hay agua colorada
(bis)
Ayayay
Hay agua colorada
(bis)

La **fiesta de la Cruz de Mayo** se celebra a comienzos del mes de mayo y en ella se bajan las cruces de los calvarios ubicados en los cerros protectores del pueblo, donde se las recibe bailando y cantando. El segundo día de fiesta se visten las cruces en el templo, se celebra misa y se vuelven a subir a su lugar. En el calvario se realiza una *guatia*, típica comida de la zona precordillerana. Las cruces se ubican especialmente para proteger los pueblos y los lugares peligrosos. Las estrofas de esta canción se componen de tres versos que terminan con la expresión *Cuculí culi culi*. El cuculí es el nombre común que recibe la tórtola que vive en la precordillera, cuya denominación se debe a su particular canto.

Canción Ritual

Las cruces

Santa vila cruz tatito
suma suma churitanta

Cuculí culi culi

(bis)

Ahuailoma Ahuailoma
y agua quiere mi paloma

Cuculí culi culi

(bis)

Que bonito que cantaba,
la palomita en su nido

Cuculí culi culi

(bis)

Abriendo el pico y las alas
como si hablaran conmigo

Cuculí culi culi

(bis)

Aquí me siento a llorar,
hasta que salga la luna

Cuculí culi culi

(bis)

A ver si puedo gozar
de las tres hermanas, hay una

Cuculí culi culi

(bis)

Ahuailoma Ahuailoma
y agua quiere mi paloma

Cuculí culi culi

(bis)

Una estrella se ha perdido
y en el cielo no aparece

Cuculí culi culi

(bis)

A tu casa se ha adentrado,
y en tu pecho permanece

Cuculí culi culi

(bis)

Lucero de la mañana
sabes si sabes querer

Cuculí culi culi

(bis)

Aunque las nubes te tapen
sabes si sabes amar

Cuculí culi culi

(bis)

Aquí me siento a llorar
hasta que salga la luna

Cuculí culi culi

(bis)

A ver si puedo gozar
de las tres hermanas hay una

Cuculí culi culi

(bis)

Mañana cuando me vaya
dos cruces te iré a dejar

Cuculí culi culi

(bis)

Una para despedirle
la otra para no volver
Cuculí culi culi
(bis)
Flor de papa, flor de papa
esta noche no te escapás
Cuculí culi culi
(bis)
Flor de tumbo, flor de tumbo
esta noche yo te tumbo
Cuculí culi culi
(bis)
Flor de lirio, flor de lirio
sácame de este martirio
Cuculí culi culi
(bis)
Flor de trigo flor de trigo
óyeme lo que te digo
Cuculí culi culi
(bis)

El **Pachallampe** es la siembra de la papa que se celebra en octubre en la precordillera. Los mayordomos de la Virgen Candelaria, del Señor y del patrón San Santiago, siembran la papa en nombre de sus santos. Se invita a toda la comunidad a participar de la festividad, la que comienza en la casa del mayordomo, donde se challa la papa con coca y tragos fuertes. Luego se trasladan al terreno de la siembra, llevando la papa en animales de carga. La comunidad asiste con sus herramientas de trabajo y adorna sus sombreros con coronas de flores. Toda la tarde se canta y baila para acompañar los trabajos.

Canción Ritual
Pachallampe
Pachallampe, Kirkillampe (bis)
Que esa rosa taikillampe (bis)
Amorosa palomita (bis)
¿Dónde estás que no apareces? (bis)
Vamos sembrado y cantando (bis)
Las papitas del señor (bis)
Que bonito que cantaba (bis)
La palomita en su nido (bis)
Abriendo el pico y las alas (bis)
Como si hablara conmigo (bis)
Arriba el corazón mío (bis)
¿Para cuándo es el valor? (bis)
Esto te digo cantando (bis)
Si te acordarás, llorando (bis)
Vamos sembrando y cantando (bis)
Vamos alegrándonos (bis)
Esto te digo cantando (bis)
Si te acordarás, llorando (bis)
Flor de papa, flor de papa (bis)
Esta noche no te escapás (bis)
Flor de trigo, flor de trigo (bis)
Óyeme lo que te digo (bis)
Larailarairarai, larailarairarai
Zapallo, lechuga, porotitos,
Zanahorias, arvejitas.

El 1° de noviembre se celebra en el mundo católico la fiesta de Todos los Santos o de las Ánimas. En Belén se conmemora esta fecha con una misa en recuerdo de los difuntos del año y luego se visita el cementerio cantando. El día 2 de noviembre se “despacha” el alma. La siguiente transcripción recupera algunos de los versos que este tema tiene.

Cacharpaya Ritual

Difuntos

Triste tus ojos se van llorando,
se van llorando
(bis)

Lloremos todos,
la despedida
(bis)

Cacharpayita, Cacharpayita,
Cacharpayita
(bis)

Lloremos todos,
la despedida
(bis)

Oigan señores, por su ventana
por su ventana
(bis)

Lloremos todos,
la despedida
(bis)

Tenemos llave, del purgatorio
del purgatorio
(bis)

Lloremos todos,

la despedida

(bis)

Cacharpayita, Cacharpayita,
Cacharpayita
(bis)

Lloremos todos,
la despedida
(bis)

Cacharpayita, Cacharpayita

La fiesta de la **Navidad** en diciembre se celebra con especial cariño en Belén. Los mayordomos del Señor y de la Virgen Cañdelaria hacen dos grandes arcos trenzados con cintas de colores, los que se instalan al interior del templo, a los costados del pesebre. Antiguamente, durante la Navidad, las jóvenes mujeres y hombres solteros del poblado realizaban una costumbre: las mujeres, *mamallas*, vestidas con hermosos trajes guardados especialmente para la ocasión, entraban bailando al templo al ritmo de la quena y tirando pétalos de flores; encontraban en el camino a su pareja, y con ésta realizaban un tradicional baile en honor al Niño Dios. Hoy esta costumbre se ha perdido, pero se sigue venerando con especial cariño al Niño en su pesebre hecho con paja de la zona. El siguiente villancico se canta siempre para Navidad, rescatando versos que son parte del repertorio popular andino:

Canción Tradicional

Villancico

Señora Santa Ana, ¿por qué llora el niño?
por una manzana que se le ha perdido
(bis)

Vamos a mi huerto, yo te daré dos
una para el niño y otra para ti

(bis)
María lavaba, San José tendía
y niño lloraba del frío que hacía
(bis)
Los ángeles pasan, pasan en carrera
en busca del niño para ir a la escuela
(bis)
Señor San José, enciende las velas
para ver quien pasa por tu cabecera
(bis)

La **Entrega de Llaves** se canta cuando cambia el mayordomo del templo. Él es el encargado del cuidado de las llaves de la iglesia, del orden y la limpieza de este lugar y de las imágenes de los Santos que alberga. El cargo dura tres años y tiene su origen a comienzos del siglo XVI, en la primera evangelización americana en México. *Cuyanita* o *Chilindrina* son denominaciones con las que se nombra cariñosamente a las mujeres en la canción.

Canción Ritual Entrega de Llaves

Gracias a Dios que ha salido, la rosa con el clavel
la rosa con el clavel, Chilindrina
(bis)
Chilindrina Chilindrina, ojitos de perla fina,
ojitos de perla fina, Cuyanita
(bis)
Cuyanita Cuyanita, dame tu mano hermanita
si quiera por una ratito, Cuyanita
(bis)
Ahora si que cantaremos, ahora si que bailaremos

ahora si que cantaremos, Cuyanita
(bis)
Que bonito están bailando, parece que se conocen
parece que se conocen, Cuyanita
(bis)
Que bonito están bailando, con el sombrero en la mano
y la velita encendida, Cuyanita
(bis)
Me han rogado por un día, me ha salido por tres años
me ha salido por tres años, Cuyanita
(bis)
El mayordomo saliente, póngale ese ponchito
al mayordomo entrante, Cuyanita
(bis)
La mayordoma saliente, póngale ese pañito
a la mayordoma entrante, Cuyanita
(bis)
Mayordomo mayordomo, entrégale pues la llave
al mayordomo entrante, Cuyanita
(bis)
Párense por un momento, cara a cara, frente a frente
tómense pues un traguito, Cuyanita
(bis)
Ahora sí que cantaremos, ahora sí que bailaremos,
Ahora sí que cantaremos, Cuyanita
(bis)
Gracias a Dios que ha salido, la rosa con el clavel,
la rosa con el clavel, Chilindrina.
(bis)

El huayño o huayno es un tipo de música que se baila para cualquier ocasión festiva en la zona andina.

Huayño

Huayno

Hoy estoy aquí, mañana me voy
pasado mañana, ¿dónde yo estaré?
(bis)

Cartita recibirás, retrato encontrarás
pero mi persona, nunca la hallarás
(bis)

Hoy estoy aquí, mañana me voy
pasado mañana, ¿dónde yo estaré?
(bis)

Cartita recibirás, retrato encontrarás
pero mi persona, nunca la hallarás
(bis)

Naranjita,
Naranjita

Te he de robar de tu quinta,
si no esta nohecita
Mañana por la mañanita
(bis)

A lo lejos, se te divisa
(bis)

La punta de tu enagüita
La boca se me hace agüita
Y el corazón me palpita
(bis)

Tus hermanos, son mis cuñados
Tus hermanas, las cuñaditas
Tu padre será mi suegro, y tu madre será mi suegra
Y tú la prenda más querida
(bis)

Corazón mío, ¿por qué lloras?
¿Por qué tienes que padecer?
(bis)

Si el destino me traiciona
No hay remedio más que llorar
(bis)

Abandonaste mi corazón
Por buscarte otro mejor
(bis)

Encontrarás, ¡cómo no!
Igual al mío, ya no llegó
(bis)

En el huerto de tu pecho
El jardinero sólo era yo
(bis)

Ya nadie pone cultivos
Porque ya tiene otro riego
(bis)

5. Sikuris

5.1. Reseña de Cariquima

Cariquima es una localidad ubicada a 3.675 msnm, en la comuna de Colchane de la I Región de Tarapacá. El clima de la zona, de estepa de altura, presenta temperaturas que alcanzan los 5° C, con humedad relativa baja y precipitaciones estivales. En torno a los bofedales, humedal típico de este ecosistema, se pueden apreciar especies como guanacos, vicuñas, alpacas y flamencos o *parinas*.

La zona del altiplano tarapaqueño fue ocupada aproximadamente hace 10.000 años por grupos cazadores, recolectores y luego por los pueblos agroalfareros, quienes desarrollaron modos de vida acorde con las condiciones ecológicas del lugar, relacionándose constantemente con los pueblos ubicados en los diferentes pisos ecológicos de la región mediante el intercambio de productos.

Dentro de la cosmovisión andina, el territorio se organizaba de acuerdo a la dualidad arriba y abajo. Las *markas* eran importantes centros donde se reunían las comunidades aledañas. Cariquima e Isluga fueron dos *markas* de la región de Tarapacá, en torno a las cuales se ubicaban pequeños caseríos dedicados al pastoreo de animales. Esta situación se ha mantenido hasta el día de hoy, pues Cariquima es reconocido como un núcleo en donde se agrupan comunidades cercanas.

La zona fue ocupada por el Imperio Inca en el siglo XV, el que se hizo presente a través de los *mitimaes*, colonos encargados de transmitir la cultura y administrar los recursos de la zona conquistada. Con la llegada de los españoles, la región de Tarapacá formó parte del Corregimiento de Arica. Se creó el sistema de encomienda de indios y los oriundos de Tarapacá fueron otorgados a Lucas Martínez de Vegazo en 1540. Avanzada la Colonia, Cariquima formó parte de los anexos de la Doctrina de Camiña y en el siglo XVIII fue construido el templo del poblado, uno de los más valiosos de la zona del altiplano

tarapaqueño, cuyo fino estilo barroco andino lo llevó a obtener el reconocimiento de Monumento Histórico por parte del Consejo de Monumentos Nacionales de Chile el año 2005.

La independencia de España significó la anexión de esta región a la República de Perú. Durante este periodo comienza una incipiente explotación de las salitreras de la pampa. Sin embargo, el auge de estas faenas ocurre con la incorporación del territorio a la república chilena. Las oficinas salitreras proliferaron rápidamente por la Pampa del Tamarugal, afectando directamente al desarrollo de los poblados cercanos. El pueblo aymara participó activamente de los trabajos mineros como mano de obra y ofreciendo productos para cubrir las necesidades de los campamentos mineros conocidos como *oficinas*. El éxito económico de las salitreras se vio estancado en la década de 1930, como consecuencia de la invención del salitre sintético. Se produjo en la región una decadencia económica y social que incentivó la adopción de medidas de emergencia por parte del gobierno, cuyo objetivo era incentivar el resurgimiento de Arica e Iquique. Bajo este contexto se creó la Zona Franca Industrial en 1975 en Iquique. San Juan, patrono del templo de Cariquima, es celebrado cada 24 de noviembre. Antiguamente se festejaba, como corresponde por calendario litúrgico, el 24 de junio; mas, las complejas condiciones climáticas hacían difícil la llegada del sacerdote, por esto la comunidad decidió cambiar la fecha para un mes con mejor situación meteorológica. Sin embargo, la llegada del pentecostalismo desde la década de 1960 provocó cambios en la religiosidad de los habitantes de Cariquima, los que fueron dejando de lado sus prácticas rituales ancestrales, adoptando nuevas creencias y, con ellas, una nueva forma de vida.

De acuerdo al censo del año 2002, viven en Cariquima 480 habitantes. Probablemente dentro de este registro se encuentran también los poblados cercanos. Llama la atención el alto número de habitantes en comparación con el resto de los poblados de la puna de Tarapacá y Arica.



Tradicionalmente, una de las manifestaciones culturales más importantes del poblado han sido los *sikuris*; sin embargo, su permanencia está en riesgo por la pérdida de la tradición y la escasa renovación generacional. La Municipalidad de Colchane ha organizado cursos de verano para enseñar la tradición a sus niños, como una manera efectiva de rescatar el patrimonio inmaterial de la zona.

5.2. *Sikuris*

Los *sikuris* de Cariquima son depositarios de una antigua tradición musical que llegó a la zona como influencia de la cultura Tiwanaku, entre los años 400 y 800 d.C.

De la misma familia del *siku* o zampoña, el *sikuri* es un instrumento que está presente en gran parte del altiplano del área centro-surandina siendo una de las manifestaciones culturales más importantes para la cultura aymara. El *sikuri* se compone de un número variable de tubos de caña, los cuales están dispuestos de manera lineal en dos hileras amarradas en entrelazo con nervios de animal o lanas de diversos colores. La primera hilera reúne las notas musicales, mientras que la segunda actúa como resonador. La afinación que presenta este instrumento es particular a cada comunidad, existiendo variaciones en la estructura musical y detalles rítmicos que otorgan identidad y diferenciación. No se tocan con partituras y la transmisión de las melodías y ritmos se da de manera oral, gracias a un acervo de conocimientos que van permanentemente construyéndose desde un origen ancestral.

Los *sikuris* que utilizan los músicos de Cariquima son traídos armados de Bolivia y luego son afinados y ajustados por los instrumentistas locales. La longitud de cada tubo determina la nota de cada caña y los instrumentos se conforman con variaciones de tamaño dentro de una misma tropa, enriqueciendo de esta manera la sonoridad del conjunto. Los sonidos más graves se obtienen de la *jacha pusa*, la que puede llegar a medir hasta 80 cm; los sonidos intermedios de la *contra*; y los agudos de los *likos*. En todos los pueblos cercanos a Cariquima existe una agrupación de *sikuris*, los que acompañan el sonido de

este instrumento con caja y bombo de cuero de chivo o llama. Las melodías de los *sikuris* se oyen especialmente en invierno, mientras son ejecutadas por hombres de todas las edades con la guía de un *tatita* con experiencia, quien se encarga de marcar el comienzo y término de los temas e indicar los cambios de ritmo cuando corresponda, siempre con el fin de alegrar las fiestas y reactualizar el patrimonio cultural inmaterial de las comunidades del altiplano. La primera pieza interpretada es una *Sikuriada*, la segunda una *Killpa*, finalmente un instrumental para ceremonias.

6. Rosa Quispe

6.1. Reseña de La Huayca

El nombre del poblado de La Huayca, proviene del aymara *wayk'a*, cuyo significado es lugar de ají. Se ubica en la Pampa del Tamarugal, en la comuna de Pozo Almonte de la Región de Tarapacá. El lugar se caracteriza por su clima desértico interior, con extrema aridez, nulas precipitaciones y gran oscilación térmica entre el día y la noche. Gracias a las reservas de agua en el subsuelo, destaca entre la sequedad la presencia de bosques de tamarugos y, en menor cantidad, de algarrobos, los que constituyen uno de los principales atractivos del desierto de Atacama.

En cuanto a la agricultura, en la zona se han cultivado melones, sandías y uvas. La tradición oral cuenta que los viñedos de La Huayca producían el mejor vino del país, el que habría ganado especiales reconocimientos. En cuanto a la fauna, es posible observar lagartos, culebras, zorros y algunas aves silvestres. Complementariamente sus habitantes crían cabras, ovejas y llamas.

La data del poblado no es anterior al siglo XIX y la historia oral cuenta que se formó para defenderse de un cuatrero o ladrón que asechaba la zona, quien, en sus andanzas, habría asesinado a una familia completa. La gente, asustada, comenzó a reunirse para tomarlo prisionero y el lugar escogido habría sido donde se emplaza La Huayca. De acuerdo al

testimonio de Rosa Quispe, el término *ahuaycarse* significa en quechua tomar a una persona entre varios. Hoy el pueblo se constituye como un oasis en medio del desierto y destaca por sus construcciones en piedra, con una larga calle de casas de fachada continua. Muchas de ellas se encuentran en muy mal estado de conservación como consecuencia de un terremoto que afectó a la zona el año 2005.

El auge de las salitreras en el norte del país en la segunda mitad del siglo XIX, afectó directamente a los poblados de la región de Tarapacá. El pueblo aymara se vinculó activamente con los campamentos mineros como mano de obra, siendo uno de los grupos humanos con mayor presencia dentro de los campamentos mineros llamados oficinas. Cercano al poblado de La Huayca se encuentra Humberstone, una de las oficinas que más importancia tuvo durante el auge de esta producción. Los habitantes de La Huayca trabajaron en las faenas mineras y vendieron su producción agrícola para alimentar a los habitantes de las oficinas cercanas.

El arribo de inversionistas extranjeros en aquellos años provocó en la región de Tarapacá un proceso modernizador, implementando vías ferroviarias y puertos de exportación. Las influencias alcanzaron también al campesinado andino, que vio cómo sus sistemas tradicionales de cultivos se modernizaron y, con ello, la relación con los nuevos demandantes.

Hoy el poblado de La Huayca cuenta con 258 habitantes según el censo del año 2002, quienes se dedican principalmente a la agricultura y pastoreo de animales. La fiesta patronal se celebra cada 15 de mayo para honrar a San Isidro Labrador, ocasión en la que el pueblo revive y sus habitantes reactualizan sus ritos y expresiones musicales.

6.2. Rosa Quispe

Rosa Quispe nació hace 53 años en La Huayca. De padre y madre aymara, su familia se ha dedicado por años a la agricultura y ganadería en este difícil territorio desértico. Su lengua materna es la aymara y desde niña se sintió atraída por las tradiciones de su pueblo y -de manera especial- por la música, siendo ésta la mejor compañía y entretenimiento durante las largas horas al día que dedicaba junto a su madre al pastoreo de los animales, aprendiendo así muchos de los cantos que forman parte de su repertorio. Rosa migró a Iquique para ingresar a la educación superior, en donde se percató de las diferencias culturales entre ella y el resto de sus compañeros. Esta situación, lejos de poner en duda su identidad, la reforzó aún más y Rosa buscó formas de mostrar su cultura al resto de la comunidad estudiantil. Siempre atenta a las necesidades de su pueblo, actualmente trabaja en el Servicio de Salud de Iquique, elaborando proyectos enfocados a solucionar las problemáticas en la salud de las comunidades andinas.

El rescate del patrimonio inmaterial que lleva realizando Rosa Quispe hace años, la llevó a recibir en el año 2008 el Premio Santos Chávez en la Segunda Bienal de Arte Indígena, en la que se recompensó su trayectoria artística como mujer indígena y se reconoció la importante labor que esta artista ha realizado para su pueblo. Con su trabajo, Rosa pretende llegar a los niños, que son, en sus palabras, una semilla cultural por germinar. Junto a su nieta Montserrat, Rosa canta orgullosa bellas canciones que hablan de la pampa y la vida del aymara en el desierto, haciendo efectivo así el traspaso de la cultura aymara y la permanencia de ésta en el tiempo. El tiempo avanza y los hombres están de paso, afirma Rosa, y "la misión nuestra es transmitir nuestra historia para que el día de mañana nuestra gente sepa quiénes somos y para dónde vamos".



6.3. Transcripción de canciones

La letra de la siguiente canción fue recuperada por Rosa Quispe, quien le agregó la guitarra al son de la cueca. Rosa recuerda que el tema se cantaba en el poblado cuando era niña y quiere dejar su registro para que las futuras generaciones puedan escucharlo y bailarlo. Es una canción dedicada a la Pampa del Tamarugal que retrata la realidad que está viviendo hoy esta zona.

Cachimbo

Pampa del Tamarugal

Tierra, olor a salitre
A mango, guayaba, limón y a sal
Tierra que se está durmiendo
Mi tierra querida de Tarapacá
Larailarailarai

Nací en la Pampa del Tamarugal
Mi madrina fue la luna
Me bautizó el padre sol
Con camanchaca y con puna

Y la sal que me pusieron
morenita de las dunas
La velita que alumbró
Fue un rayito de luna

He nacido en el norte
Esa es toda mi fortuna
Me bautizó el padre sol
Con camanchaca y con puna

He nacido en el norte
Esa es toda mi fortuna
Me bautizó el padre sol
Con camanchaca y con puna
Larailarailarai

Nací en la Pampa del Tamarugal
Mi madrina fue la luna
Me bautizó el padre sol
Con camanchaca y con puna

Y la sal que me pusieron
morenita de las dunas
La velita que alumbró
Fue un rayito de luna

He nacido en el norte
Esa es toda mi fortuna
Me bautizó el padre sol
Con camanchaca y con puna
Larailarailarai

Los dos temas que siguen fueron transmitidos de generación en generación por la familia de Rosa. Los interpreta junto a su nieta Montserrat, quien se ha transformado en una depositaria de este valioso patrimonio musical de La Huayca. Son canciones que hablan acerca de animales que se observan en los alrededores del poblado.

Huayño

Ch'uxña lurulla

Ch'uxña lurulla irpasjakitalla
clavilaru markallmaru
yungasa marka sarjañani viditay
taqi kunasa waratu
ch'irimach' i ancha jiwta
(bis)

Verde lorito (traducción)

Verde lorito por qué no me llevas
Al pueblo de los claveles
A los yungas nos iremos vidita
Allá todo es barato sólo que hay muchos bichitos
(bis)

Huayño

Achach Kunturi

Achach kunturi waylandu
Allqamirilla tukarurallani
Agil mallkulla bumbiru
Achakullan markallparu
Mamanilla k'apustatay
(bis)

Cóndor viejo (traducción)

El cóndor viejo
El cóndor viejo bailando
El buitre está tocando muy alegre
El águila es bombero
En el pueblo de los ratones
Un instrumento sopla el halcón
(bis)

Música Aymara: Bolivia, Chile y Perú

Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina

Calle Maruri s/n, Cusco, Perú.

www.crespial.org

Primera edición, setiembre 2012

Edición y corrección: Daniel Rodríguez

Diseño y diagramación: Giuliana Campodónico

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2012-12190

ISBN 978-612-45825-3-0

Queda prohibida la reproducción total o parcial de la presente publicación sin la autorización expresa del CRESPIAL.

Impreso en LucentPerú S.A.C.

Calle Elías Aguirre 126, oficina 1002, Miraflores, Lima, Perú.

Música Aymara, Chile

Investigación y texto

Javiera Maino, Magdalena Pereira, Andro Schampke.

Registro de sonido de campo

Carlos Requena.

Post producción y masterización

Carlos Requena.

Fotografías

Fundación Altiplano.

MÚSICA AYMARA

CHILE



LISTA DE TEMAS CHILE

TÍTULOS / GÉNEROS MUSICALES

1. Kuntur Wawa (Condor güagüa) / Huayño
2. Visk'achu Kiristxa (Si fuera vizcacha) / Huayño
3. Wari Wawita (Vicuña Guaguita) / Huayño
4. Dios Awqueja (Oh Señor) / Huayño
5. Juma Sapaquitaw Tatay (Sólo tu eres mi señor) / Kalullo
6. Qantutita (Cantutita) / Huayño
7. Jardín Abandonado / Huayño
8. Puñal de Cachita Blanca / Huayño
9. Negra Samba / Huayño
10. Carnavales /Canto para Carnavales
11. Las Cruces / Canción Ritual
12. Pachallampe / Canción Ritual
13. Difuntos / Cacharpayita Ritual
14. Sin nombre / Villancico
15. Entrega de llaves / Huayño
16. Sin nombre / Huayño
17. Instrumental / Sikuriada
18. Instrumental / Killpa
19. Instrumental / Para Ceremonia
20. Pampa del Tamarugal / Cachimbo
21. Ch'uxña lurulla / Huayño
22. Achach Kunturi (Cóndor viejo) / Huayño



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación
la Ciencia y la Cultura



Bajo los auspicios de
la UNESCO



Gobierno de Chile